

# Unas notas sobre la psicología de la liberación, un vistazo

Entrevista al Dr. Rodolfo Kepfer R.  
Médico y Cirujano

## ¿Cuales son un las principales líneas conceptuales del trabajo psicológico de Ignacio Martín Baró?

El tema envolvente de la psicología social de I. Martín Baró es el de la "liberación" ¿Qué se conoce como psicología de la liberación? La consideración de que la conducta social humana que no puede prescindir, sin verse afectada, de los elementos ligados a las situaciones de injusticia, frustración social, conflictos prolongados, insatisfacción de carencia de toda índole, etc.

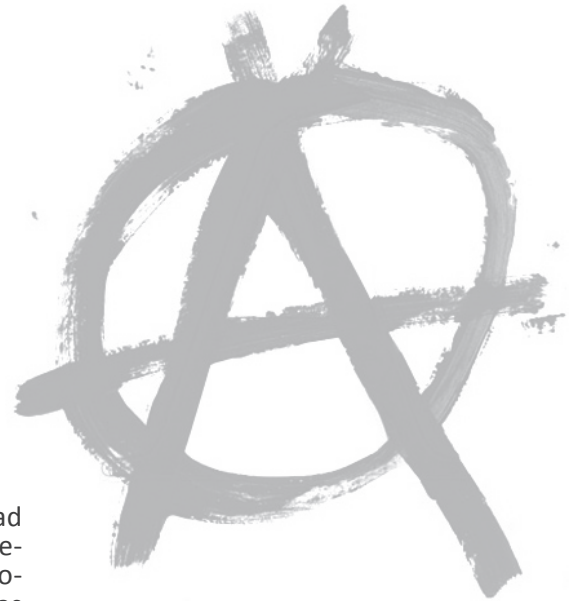
Como un paradigma diferente en la psicología que ha venido alcanzando relevancia mundial, la psicología de Martín Baró debe ser entendida y elaborado desde el contexto latinoamericano, donde los grandes temas que le dieron cauce siguen vigentes, quizás en formas más acuciantes. Es necesario resaltar que dicho enfoque psicopsocial está impregnado por una elección ética que fuera enunciada desde los 60's, y es el tema de la "opción preferencial por los pobres". Pero si esto no se considera desde una perspectiva social, ¿cómo es posible que la misma psicología, en sus conceptos y posibilidades prácticas no esté destinada para la mayoría de la población sufriendo? En tal sentido, dicho enfoque no podría prescindir del pobre, del violentado, hombre mujer o niño, del discriminado/a racial, del maltratado/a, de los niños y huérfanos de la calle, de las víctimas y victimarios de las pandillas y de la violencia callejera, etc.

Es obvio que en el ámbito sociopolítico desarrolla los temas seminales de esta psicología, el cual se nutre de la explosión de la violencia

de toda índole y de la falta o debilidad de una real cultura de paz, verdaderamente fundada en una base democrática. Por los mismos las temáticas desmenuadas por la psicología de Martín Baró oscilan entre la violencia, el poder, la ideología, la guerra, la injusticia social, etc., la que tematizadas especialmente en el área centroamericana, en la actualidad recogen los grandes problemas relacionados con la ideología, el abuso de poder y la violencia, los cuales no pueden desligarse no sólo de los contextos sociopolíticos específicos ni del problema de las presiones de las estructuras de desigualdad social y económica que propician el recrudecimiento de la violencia asociado al crimen organizado, el narcotráfico, la corrupción, etc.

## ¿En donde radica la importancia del trabajo de Martín Baró en la psicología centroamericana?

La similitud estructural e histórica de naciones como Guatemala, El Salvador, Nicaragua, Honduras, etc., sometidas las mismas a cruentos procesos para enfrentar las crisis políticas, la opresión continua sobre los sectores populares y los efectos de las luchas armadas, conjugan en dicha psicología la interacción de la ideología, el poder y la violencia, armadas en un trípode en que se asientan los pesos de los sufrimientos de los sujetos centroamericanos, para no decir latinoamericanos o del Sur, si seguimos esa línea geopolítica, la del Norte opresivo y el Sur oprimido. No entender la psicología social sin enfatizar sus parámetros históricos, políticos y culturales, etc., es ignorar una vez más la estructura de la violencia y el resentimiento que han hecho de la muerte,



Las temáticas desmenuadas por la psicología de Martín Baró oscilan entre la violencia, el poder, la ideología, la guerra, la injusticia social, etc., la que tematizadas especialmente en el área centroamericana.

el abuso de poder y la opresión un hervidero de conductas violentas que se reciclan constantemente en el tejido social. En relación al resentimiento, a pesar de las connotaciones peyorativas que tiene dicho término, en el que el "resentido" es una especie de paria o fracasado, cuya vida es así porque no se esfuerza o no trabaja lo suficiente. Es indudable que Martín Baró considera los condicionamientos psicológicos provenientes de las estructuras macrosociales y económicas con una mayor firmeza determinante, y como fuerzas activas e ineludibles en la violencia. Por lo mismo, las tesis de la frustración-agresión, del aprendizaje social, de las fuerzas instintivas, etc., no tienen una cabida sobresaliente sino relativa en este enfoque. No se puede, así no más, hacer de lado los sufrimientos causados por la guerra que al menos en tres de los países centroamericanos, la que hizo estragos en la población, generando por supuesto, nos sólo formas variadas de resistencia como de sumisión, sino también creando actitudes proclives al conformismo y la desvalidez aprendida como una dinámica resistente a la innovación y al cambio sociopolítico.

Acá cabe la pregunta si somos sumisos y conformistas por la represión interiorizada, o sí luchamos por vidas emancipadas; si esto es así, preguntemos quienes son los actores de las luchas y cuáles son sus actitudes ante las mismas. Más aún, nosotros psicólogos preguntemos que hacemos ante las disyuntivas. Para acercarse a los problemas de la humanización hay que lograr un cambio de actitud en lo social, la que es definida por el autor como la predisposición de un individuo a actuar de determinada manera ante un objeto no material, una actitud es por tanto una relación de sentido entre un sujeto y un objeto que se expresa en comportamientos diversos. El hombre genérico lo es en relación con la sociedad, en la unidad dialéctica que conforman, por ello, sociedad,

educación y cambio social. La educación como un punto central porque no vemos en la política los caminos que conduzcan a formas de cambio en las actitudes para humanizar la sociedad. "Educar implica formar actitudes, educar para una sociedad nueva implicará formar actitudes nuevas, o modificar sustancialmente las ya existentes".

### ¿Cómo se ha trabajado esta concepción en Guatemala?

Dada la índole sociopolítica que constituye el trasfondo de la "psicología de la liberación", no podemos afirmar que la misma se "se haya trabajado en Guatemala", de manera especial, excepto por aquellos grupos de psicólogos comunitarios que se han puesto en contacto con poblaciones que hayan sufrido vicisitudes o grados de trauma persistentes o muy agudos. Son estos los grupos expuestos y atendidos por grupos de psicólogos quienes los han acompañado e intervenido psicosocialmente, sea cómo se entiendan estas acciones. Digo esto porque no hay una "psicoterapia social", sino lo que se requiere es realmente una verdadera "socioterapia".

Es evidente que la psicología social de Martín Baró no es un enfoque psicoterapéutico ni tampoco está constituido por una serie de estrategias técnicas que le den el carácter relevantemente táctico y técnico dentro de la psicología social. Acá nos parece más bien un enfoque psicosocial de carácter ético y emancipatorio, que fuera concebido a la luz de un serie de realidades marcadas por los sufrimientos masivos de las mayorías, lo que le va dando el carácter psicopolítico que de hecho la reviste. Este mismo, por ejemplo, puede vislumbrarse en las siguientes acciones, de carácter tanto de tipo ético como conductual, en las que las actitudes pro-sociales se hacen se evidentes en actividades del tipo de:

"Educar implica formar actitudes, educar para una sociedad nueva implicará formar actitudes nuevas, o modificar sustancialmente las ya existentes"

1. Entrenar a las personas en el control personal y en el desarrollo de capacidades y hábitos que les permitan canalizar simbólicamente o constructivamente sus frustraciones en el ámbito grupal y comunitario.

2. Desarrollar en la escuela, el trabajo y en el hogar una conciencia crítica tanto frente a los modelos sociales y sus exigencias socializadoras que se transmiten a través de las diferentes instancias que son como frentes alternativos a las exigencias institucionalizadas de ciertos roles sociales – desde lo político hasta lo religioso, pasando por lo terapéutico y re-socializador; desde lo humano interpersonal hasta lo administrativo y técnico – .

3. Promover socialmente actitudes de cooperación y, sobre todo, un estilo de vida austero y solidario, que refuerce el compartir y evitar el triunfo individualista.

4. Propiciar nuevos ordenamientos de las relaciones sociales que devuelvan su sentido al comportamiento individual y grupal dentro de la totalidad del comportamiento, obligando a cada actor (persona o grupo) a asumir la parte de responsabilidad social que le corresponde.

### ¿Cuál ha sido su experiencia personal alrededor de la obra de Martín Baró?

En la psicología social no se habla mucho ni de la crítica ni de la impugnación; es obvio que eso se le deja a la política, como sea que ésta se entienda. Sin embargo, el carácter liberador de una psicología no sólo se fundamenta en la aptitud que tiene la misma para aliviar cierto de sufrimientos psíquicos o morales, sino especialmente, en el fortalecimiento de la solidaridad, la confianza en el prójimo y los efectos liberadores que se puedan adjudicar a los esquemas de acción en los que se ponen a punto, tanto el discurrir teórico como los efectos

prácticos de las actividades humanas. Es evidente que en el área latinoamericana, el Sur en general, no debemos conformarnos con enfoques que fortalezcan al individuo aislado, sin que eso evite que se le alivie y oriente. Pero lo esencial es que el grupo, la comunidad, la interacción que generan intersubjetividades diferenciadas según los problemas políticos, económicos, éticos, etc., afronten y canalicen, en el cauce de los preceptos de la psicología social que nos ocupa, para que éstos puedan ser los marcos por los que se pueden re-ubicar y re-encaminar no sólo contenidos sino prácticas cuyo significado impliquen la concienciación de los problemas y desafíos concretos que se recrean cuando se habla de “liberación” y emancipación, incluso poniendo en duda los marcos utópicos de estas nociones.

La experiencia personal o grupal que se puede tener desde estos cánones liberadores radica en la ideología y el compromiso político personal y grupal, por lo que el modelo de práctica psicosocial que origina y le da curso a la acción humana siempre tienen que estar sometidos al debate y a la confrontación no antagónica en la que lo político – dialogo y afrontamiento del conflicto – generan y modifican en las actitudes de los actores (es) sociales. Recordemos que los procesos de subjetivación no sólo son determinados por la voluntad humana ni tampoco por la historicidad del caso; es en las articulaciones del sujeto con sus realidades concreta la que crea y le da forma a estos cursos socio-históricos de problematización y de posibilidad de solución.

### La validez actual de la psicología de la liberación: una conclusión elíptica

El tiempo viene pasando, entre trabones y respingos de toda especie, en los países del Sur. Si bien las teorías de la liberación y la emancipación, desde Martín Baró, Enrique

El carácter liberador de una psicología no sólo se fundamenta en la aptitud que tiene la misma para aliviar cierto de sufrimientos psíquicos o morales, sino especialmente, en el fortalecimiento de la solidaridad, la confianza en el prójimo.

La revuelta social no ha perdido su sentido liberador, para el caso, veamos el caso del Oriente mediterráneo y de los movimientos indígenas en América Latina.

Dussel, Paulo Freire, Boaventura dos Santos, etc., no solo se han enriquecido mutuamente sino que han dado pie al entrelazamiento con otros marcos teóricos, de autores que van desde Habermas, Laclau, Buttler, Zizek, Levinas etc., quienes vienen coincidiendo en que el hombre no vive su condición humana, especialmente en su dignidad. Estas constelaciones de pensamiento sociopolítico y ético nos llevan a la lectura y al desafío crítico de asumir que la desigualdad e injusticia social rampante actual no sólo son la invitación a la lucha y revolución armada porque las mismas han demostrando su ineficacia y sus tendencias totalitarias. Sin embargo, la revuelta social no ha perdido su sentido liberador, para el caso, veamos el caso del Oriente mediterráneo y de los movimientos indígenas en América Latina.

El deterioro ambiental y el cambio climático, las crisis económicas, las violencias desbordadas, la fragmentación de las sociabilidad humana, las patologías sociales desbordadas, etc., no pueden dejar de exigir dentro de la psicología en general, que la misma sea vivida y realizada como un tejido o amalgama de actitudes y de pensamientos prácticos con las que los actores sociales se validen e inscriban en agendas efectivas que se dirijan a ese del hombre concreto, sufriente, adolorido y vejados. De ahí que el principal eje epistémico de la labor de Martín Baró es que no sólo tenemos que asumir y enfrentar la deshumanización inducida por el neoliberalismo y el individualismo, y que para hacerlo tenemos que recrear los vínculos de las sociabilidades humanas. ¿Es eso posible?. La supervivencia amenazada de la especie humana habrá de decir la última palabra.

Llevar a cabo los compromisos y los dispositivos de una psicología de la liberación exige despojarse tanto de los prejuicios epistémicos (aquellos que apuestan al valor de la

ciencia y de la técnica por sí mismas), redefiniéndolos mediante formas de acción que impugnen los usos inhumanos que se les da a los conocimientos relativos a la conciencia humana y moral. Y es que no basta el alivio y la restauración del desasosiego personal como metas de la psicología práctica. La psicología de la liberación puede ser el marco, enfoque o paradigma por el que los que los enfoques psicoanalíticos, conductuales o del aprendizaje, socioculturales o constructivistas, etc., pueden ser requeridos en la mediación de la conciencia moral en la que el bienestar humano pueda ser redefinido en función de las mayorías desprovista y despojada de recursos. En este sentido, no es raro que los movimientos indígenas y campesinos, así como los de defensa de los recursos naturales puedan ser marcados por cánones liberadores que esta psicología de la liberación sugiere. El problema del grupo y su acción solidaria o disociadora, ¿cómo no pueden ser puestos entre líneas por actores/as que se impugnen a sí mismos y a los otros, pero en función la dignidad y la solidaridad? Son los cuestionamientos que justifican la pervivencia y validez ética de la psicología social de I. Martín Baró.

#### Referencia bibliográfica

Martín Baró, Ignacio, edición, introducción y notas de Amalio Blanco y Luis de la Corte, "Poder, ideología y violencia", Editorial Trotta, Madrid, 2003 ψ

Recibido el 22-05-2012 / Aprobado el 07-06-2012



**Dr. Rodolfo Kepfer R.**

Médico y Cirujano.  
Especialista en Psiquiatría.  
Practica de psicoterapia.  
Profesor de Ciencias de la conducta y de psicología social.  
Investigador en temas de violencia social, imaginarios sociales, relaciones de género y transdisciplinaridad.